

# Estudio Inductivo

# APOCALIPSIS

11

Texto seleccionado: Apocalipsis 10:1-11

Apocalipsis 10:1-3

“Vi descender del cielo a otro ángel fuerte, envuelto en una nube, con el arco iris sobre su cabeza, y su rostro era como el sol; y sus pies como columnas de fuego. Tenía en su mano un librito abierto; y puso su pie derecho sobre el mar, y el izquierdo sobre la tierra; y clamó a gran voz, como ruge un león, y cuando hubo clamado, siete truenos emitieron sus voces.”

## I Preguntas inductivas

- 1.1 ¿Qué habrá querido decir con “vi...otro ángel fuerte”?  
¿qué aspecto tenía?
- 1.2 ¿Qué hizo este ángel?

### Respuesta:

- 1.1 La palabra que se tradujo por “fuerte” es ισχυρον (*isjuron*) y significa también “poderoso”, y lo dijo probablemente por su aspecto: (1) Descendió del cielo (2) Estaba envuelto en una nube (3) Tenía un arco iris sobre su cabeza (4) Su rostro tenía un brillo intenso “como el sol” (5) Sus pies eran como columnas de fuego. (6) Su voz era como la de un león.
- 1.2 Sosteniendo con su mano un pequeño rollo abierto, puso su pie derecho sobre el mar y el izquierdo sobre la tierra y gritó algo con una voz grave y fuerte como la de un rugido de un león.

Apocalipsis 10:4

“Cuando los siete truenos hubieron emitido sus voces, yo iba a escribir; pero oí una voz del cielo que me decía: Sella las cosas que los siete truenos han dicho, y no las escribas.”

- 2.1 ¿Qué es “sellar las cosas” en este contexto? ¿Qué podemos aprender de aquí?

### Respuesta

- 2.1 “Sellar las cosas”, aparte de estampar algo, como lo hacemos con un sello, también significa “concluir algo, dar por terminado, tapar” pero en este contexto también significa “certificar o separar con un sello. Cuando el ángel poderoso que descendió del cielo gritó algo con todas sus fuerzas, Juan escuchó que le respondieron siete voces tan fuertes como si fueran truenos. Es evidente que Juan entendió tanto lo que dijo el ángel como los que le respondieron las voces de trueno, y se dispuso a escribir cada palabra, pero una voz del cielo lo detuvo con una orden clara: Debía certificar esas palabras pero no escribirlas: “Sella las cosas que los siete truenos han dicho y no las escribas”. Esto nos enseña que a veces Dios nos da una gran revelación, algo que nadie antes ha visto u oído y, en consecuencia queremos contarla a todo el mundo, pero resulta que no es para todo el mundo sino solo para nosotros. Las cosas privadas entre Dios y

nosotros deben permanecer en secreto. Debemos aprender del apóstol Pablo cuando se refiere a una experiencia personal extraordinaria cuando “fue arrebatado hasta el tercer cielo” y más adelante escribió “que fue arrebatado al paraíso, donde oyó palabra inefables, que no le es dado al hombre expresar” (2 Corintios 12:2,4) Y nunca dijo lo que oyó ni lo que vio porque, como Juan, tuvo que “sellar” esa revelación.

Apocalipsis 10:5-7  
 “Y el ángel que vi en pie sobre el mar y sobre la tierra, levantó su mano al cielo, juró por el que vive por los siglos de los siglos, que creó el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que están en él, que el tiempo no sería más, sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando el comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará, como él lo anunció a sus siervos los profetas.”

- 3.1 *¿Qué es jurar? ¿Por quién juró el ángel fuerte?*
- 3.2 *¿Qué significa la frase “el tiempo no sería más”?*
- 3.3 *¿Qué es “consumar”? ¿Cuándo y qué se consumará?*
- 3.4 *¿Cuál ha sido el misterio de Dios?*

#### Respuesta:

- 3.1 Jurar es “afirmar o negar una cosa rotundamente poniendo a Dios por testigo”. El ángel fuerte o poderoso, poniendo un pie sobre el mar y el otro sobre la tierra levantó su mano al cielo y juró por Dios (por el que vive por los siglos de los siglos, que creó el cielo...y la tierra...y el mar”), juró que el tiempo no sería más.
- 3.2 La frase “el tiempo no sería más” es difícil de traducir (1) Para unos significa que el tiempo dejaría de existir, como si fuera el comienzo de la eternidad. No habría calendarios ni horarios para medir el tiempo. (2) Para otros, significa no habrá más dilación; no habrá más demora. Como cuando alguien dice “Ya está, se terminó el tiempo” y se pone en acción. (3) Pero algunos piensan que debe traducirse “Aun no es el tiempo” como traduce la Biblia Peshita, dando sentido a la frase que sigue “Aun no es el tiempo sino que en los días del séptimo ángel el misterio de Dios se cumplirá”. Aun no es el tiempo porque falta que el último ángel toque la trompeta.
- 3.3 Consumar significa “llevar a cabo totalmente una cosa // hacer por completo algo// dar cumplimiento a un contrato” La palabra griega se puede traducir por “terminar, completar, dar conclusión”, y esto ocurrirá cuando el séptimo ángel comience a tocar la trompeta, entonces el misterio o secreto de Dios llegará a su conclusión.
- 3.4 El misterio de Dios fue mencionado reiteradamente por Jesucristo al referirse a sus enseñanzas: “Y les dijo: A vosotros os es dado saber el MISTERIO del reino de Dios; mas a los que están fuera, por parábolas todas las cosas” (Marcos 4:11) (2) El misterio de Dios fue el tema recurrente de Pablo: “y de aclarar a todos cuál sea la dispensación del MISTERIO escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas; (Efesios 3:9) “para que sean consolados sus corazones, unidos en amor, hasta alcanzar todas las riquezas de pleno entendimiento, a fin de conocer el MISTERIO de Dios el Padre, y de Cristo,” (Colosenses 2:2) El plan de salvación de Dios está contenido en ese gran misterio. Porque la palabra “misterio” significa “lo que no se puede explicar, comprender o descubrir”, por lo tanto, cuando el misterio de Dios llegue a la consumación, significa que en ese momento se podrá explicar, comprender y descubrir. El misterio en la consumación dejará de ser un misterio en toda su dimensión.

Apocalipsis 10:8-11

“La voz que oí del cielo habló otra vez conmigo, y dijo: Ve y toma el librito que está abierto en la mano del ángel que está en pie sobre el mar y sobre la tierra. Y fui al ángel, diciéndole que me diese el librito. Y él me dijo: Toma, y cómelo; y te amargaré el vientre, pero en tu boca será dulce como la miel. Entonces tomé el librito de la mano del ángel, y lo comí; y era dulce en mi boca como la miel, pero cuando lo hube comido, amargó mi vientre. Y él me dijo: Es necesario que profetices otra vez sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes.”

- 4.1 *¿Qué podría representar el librito en la mano del ángel? ¿Qué significa “comer” el libro?*
- 4.2 *¿Qué pasó cuando comió el librito? ¿Qué podría significar?*
- 4.3 *¿Qué debía hacer Juan otra vez?*

**Respuesta:**

- 4.1 El librito o mejor dicho “el pequeño rollo” podría representar el contenido del mensaje de Dios para la humanidad. Pero ese contenido no debía ser pesado, ni extenso. El ángel no se trajo una biblioteca ni una enciclopedia, sino un “librito”, capaz de ser transmitido con una sola entrega. Por otra parte, “comer” ese pequeño rollo significaría asimilar e incorporar ese mensaje a nuestras propias vidas, es hacerlo nuestro y parte de nuestra vida. Del mismo modo, cuando queremos decir que la lectura de un libro nos pareció fascinante, utilizamos expresiones semejantes, tales como “me tragué todo el libro” o “lo devoré de tapa a tapa”.
- 4.2 De acuerdo a la orden recibida, Juan fue al ángel y le pidió el pequeño rollo. Y él le dijo “Toma, y cómelo (devóralo, trágalo con ansia); y te amargaré el vientre, pero en tu boca será dulce como la miel.”. Aquí Juan repite la misma experiencia que tuvo el profeta Ezequiel: “Me dijo: Hijo de hombre, come lo que hallas; come este rollo, y ve y habla a la casa de Israel. Y abrí mi boca y me hizo comer aquel rollo. Y me dijo: Hijo de hombre, alimenta tu vientre, y llena tus entrañas de este rollo que yo te doy. Y comí, y fue en mi boca dulce como miel” (Ezequiel 3:1-3) Tanto para Ezequiel como para Juan la experiencia de recibir el mensaje y transmitirlo era la misma. Cuando uno recibe la revelación de Dios sentimos la dulzura de su Palabra, como dice el Salmo 119:103 ¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras! Mas que la miel en mi boca.” Pero cuando uno debe transmitirlo a otros sentimos como si se nos “amargara el vientre” por la tensión que produce el sentido de responsabilidad. Todos los que han sido llamados por Dios para predicar sienten la dulzura de la Palabra cuando la reciben, pero luego, cuando deben transmitirla sienten esa sensación rara que Juan describe como “amargura en el vientre”.
- 4.3 Después de comer el librito, es decir, después de ser lleno de la Palabra de Dios se le dijo “Es necesario que profetices otra vez sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes”. Juan debía profetizar, y profetizar no consiste solamente en predecir el futuro sino en “proclamar el mensaje recibido de Dios; es predicar; es dar un mensaje inspirado por el Señor”. Debemos conectar el versículo 1 con el versículo 11 de este capítulo para darnos cuenta que el mensaje contenido en el pequeño rollo o librito era tan poderoso que tuvo que ser traído por un ángel poderoso (1) con un arco iris en su cabeza, que nos recuerda el pacto de Dios con Noé después del diluvio; (2) Su rostro como el sol nos recuerda a Malaquías 4:2 “nacerá el sol de justicia y en sus alas traerá salvación”; pero también nos recuerda al rostro de Jesucristo en el monte de la transfiguración

cuando “resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la luz” (Mateo 17:2) (3) Sus pies como columnas de fuego, nos recuerda la columna de fuego que acompañó al pueblo de Israel cuando salió de Egipto; (4) Al poner un pie sobre la tierra y otro sobre el mar nos recuerda que nada debe limitar o impedir el avance del evangelio, sino que por tierra y por mar debemos anunciarlo a muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes. (5) Y al decir “otra vez” nos recuerda que no basta que hayamos predicado muchas veces, porque es necesario que volvamos a predicar otra vez.

## **II Actividad práctica**

1. Cada uno podría mencionar un versículo de la Biblia que le resultó “dulce como la miel”, que lo bendijo o consoló, y relatar brevemente esa experiencia, y aunque sienta como “amargura en el vientre” esa palabra debe compartirla otra vez fuera del grupo, “a pueblos, naciones, lenguas y reyes” y puede hacerlo por internet, por Facebook, o de manera personal.
2. Otra opción sería buscar una ocasión propicia para compartir el breve mensaje (como un librito) del evangelio.

## **III. Sugerencias para el líder del grupo**

1. Lleva un ejemplar de Didaktikos al grupo y comparte el contenido del capítulo 4 “Cómo hacer discípulos”, y de manera especial las páginas 29 al 31. Es importante que todos los que recibieron a Cristo sepan cómo presentar el evangelio de manera clara, sencilla y breve.

## **IV. Información para compartir**

## **V. Texto bíblico para memorizar:**

Apocalipsis 10:11 “Y él me dijo: Es necesario que profetices otra vez sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes.”